

Com pelos em la lengua

Juanita Cruz
Rafael Felipe Alape
David Garzón
María Victoria Córdoba
Aníbal Villalba
Patricia Castellanos
Joel Emilio López
John Jara López
Sara Otilia Macías
Luis Beltrán Martínez



ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ

Claudia Nayibe López Hernández

Alcaldesa Mayor de Bogotá

SECRETARÍA DE CULTURA, RECREACIÓN Y DEPORTE

Nicolás Montero Domínguez

Secretario de Cultura, Recreación y Deporte

INSTITUTO DISTRITAL DE LAS ARTES-IDARTES

Catalina Valencia Tobón

Directora General

Maira Salamanca Rocha

Subdirectora de las Artes (E)

Carlos Mauricio Galeano Vargas

Subdirector de Equipamientos Culturales

Leyla Castillo Ballén

Subdirectora de Formación Artística Adriana María Cruz Rivera

Subdirectora Administrativa y Financiera

Migdalia Tovar y Julieta Vera

Subdirección de las Artes - Sectores Sociales y territorios

Con pelos en la lengua

© Instituto Distrital de las Artes - Idartes

© Asociación Candela Teatro

www.candellateatro.com

6016958854 / 3005511934

facebook.com/candellateatro/

instagram.com/candellateatro

Diseño y composición: Diego Caballero

Diseño de cubierta: John Jara

Corrección de estilo: Diego Caballero

ISBN pdf: 000-000-0000-00-0

ISBN impreso: 000-000-0000-00-0

IDARTES Carrera 8 # 15-46 Bogotá, D. C.,

Colombia (57-1) 379 5750

contactenos@idartes.gov.co /

www.idartes.gov.co



ÍNDICE

Presentación	4
Cuento	
Juanita Káterin	
Barquito de papel	6
Historia Trans	7
La mancha roja	7
Rafael Alape	
La persona que más debería quererte	8
David Garzón	
Eroriari	11
El ratón del queso	12
María Victoria Córdoba	
Un espejo en el rímel	13
Aníbal Villalba	
En un sillón	16
Crónica	
Patricia Castellanos	
La encrucijada de Margarita	18
Poesía	
Joel Emilio López	
Soledad	20
John Jara	
Casual	21
Míralo, míralo	22
Sara Macías	
Qué sería sin mí	23
Luisbel	
A veces me pregunto	25
Quizás	26
No hagas daño	26
Soñar	26
Pecado capital	26



Presentación

"Con pelos en la lengua" es una publicación que se opone a hablar sin pensar, muestra el esfuerzo para escoger la palabra precisa que renueva el encuentro con el verdadero ser. Los autores aquí compilados se han reunido en torno al tema de la inclusión y con este acuerdo han querido rescatar la palabra no dicha, el mensaje cotidiano que se ignora para hacerlo brillar con elegancia en un estilo orgulloso de su identidad.

Esta publicación está conformada por una esforzada selección de ocho cuentos, una crónica y nueve poemas que crecieron bajo el Taller de escritura creativa auspiciado por IDARTES y desarrollado por la Asociación Candela Teatro a través del proyecto: "EL ARTE CON DIVERSIDAD E INCLUSIÓN NOS HACE PARTE DE LA SOLUCIÓN". Los diez participantes se sumergieron en una búsqueda por la palabra justa que condensa la huella dolorosa suspendida de todo tiempo. La escritura es una forma de verter el alma, de revestirse con lenguaje para ser, es una forma de sanar, de redefinir la memoria y ajustar la narrativa personal.

Diego Caballero, docente universitario, cuentista y novelista sirvió de guía para el proceso de escritura, a través de la exploración equilibrada entre discurso y experiencia.

Los espacios ofrecidos por IDARTES brindaron seguridad y confianza al grupo para que su trabajo se enmarcara en la diversidad sexual, la frescura y el reclamo por el reconocimiento. Desde el Idartes se ha generado la implementación de acciones tendientes al fortalecimiento de las dimensiones del arte para los sectores sociales LGBTI, en el marco del proyecto de Fortalecimiento de las Artes, territorios y cotidianidades, desde su misión como IDARTES de garantizar el pleno ejercicio y disfrute de los derechos culturales por parte de la ciudadanía, acercando las prácticas artísticas y



la vivencia de sus diferentes dimensiones a la vida cotidiana de las personas; mediante la ejecución de las políticas públicas, proyectos, planes y programas que aporten a la construcción de un nuevo contrato social que contribuya al desarrollo de las personas como seres creativos, sensibles, solidarios y corresponsables con los otros seres vivos que les rodean. Es por esto que el presente libro es el resultado de los laboratorios de creación literaria que se adelantaron en este 2021 y generaron una apropiación y aportaron a la garantía de sus derechos culturales, haciendo un aporte a la construcción de la ciudadanía cultural y transformación de imaginarios.

Nuestra Asociación, Candela Teatro, es una entidad artística y cultural, fundada en 1997, una sociedad sin ánimo de lucro que realiza la ejecución de proyectos culturales y artísticos interviniendo entornos y espacios vulnerables, donde trabajamos con toda población y sectores sociales como primera infancia, niñez, juventud, adultos jóvenes, adultos mayores, población afrodescendiente e indígena; comunidad LGBTI, ASP, pospenados, entre otras; abordando las líneas de creación, formación, circulación, apropiación e investigación, buscando incentivar en ellos el amor, la pasión y el gusto por el arte y la cultura como herramienta para consolidar tejido social, construir comunidad y forjar un presente y un futuro mejor, reactivando la economía a través de los medios y herramientas que tenemos para convertir un problema en una oportunidad de emprender e innovar en el desarrollo de nuestras actividades artísticas y culturales. Nuestra propuesta de valor es: "GENERAR MOMENTOS MEMORABLES Y FELICES"

Cordialmente,

Migdalia Tovar y Julieta Vera
**Subdirección de las Artes - Sectores Sociales y territorios
IDARTES**

Amparo Mancilla y Farith Cardona
Asociación Candela Teatro

Diego Caballero
Profesor



JUANITA KÁTERIN

Se me antoja ser la más alta de las ceibas o un naranjo dulce con frutos dorados, quizás una tímida hierbita con pequeñas flores de colores, pero ¿por qué no ser un pasto o un viejo y modesto helecho? se me antoja ser la más heroína sábila o una hierba buena que a todos les caiga bien. He querido ser la margarita, flor predilecta de todos los niños pintores, no quiero ser un mutante olmo que da peras ni un trébol con cuatro hojas, ¿qué belleza tendría ser un bonsái con sus raíces rotas?

Todos
los días
esculcaban
cada bolsillo,
en medio de los senos,
debajo de las pelucas,
en medio de las piernas, dentro de los zapatos
y en cualquier rincón de la habitación,
siempre tomaban el setenta por
ciento de las ganancias, a Flor
apenas le quedaban migajas.

Se sentó frente a la puerta de aquel lupanar, llovía fuertemente y todo el maquillaje resbalaba por sus mejillas junto a sus lágrimas. Sacó de su mochila un arrugado recibo que no tendría con qué pagar, y se dispuso a hacer un barquito que empezó a navegar por la zanja calle abajo, podría ya no tener himen pero aún conservaba su infancia.

HISTORIA TRANS

Soy una historia,
nací con mis hojas en blanco
pero, en mi carátula ya tengo tatuado un título.

Quisiera ser una mágica historia de hadas
o por qué no, un poemario.

Quisiera ser un libro para colorear
o un diario para ser la única en conocer tus secretos.

Quisiera ser una novela de amor intenso,
o por qué no, un montón de barquitos de papel
para poder navegar el río de tus mejillas.

Quisiera contar cuentos cortos de valientes,
o por qué no, ser un curioso álbum con olor a chocolatina.

Pero no... en mi carátula ya tengo tatuado un título.

LA MANCHA ROJA

Mi pequeña es de trapo,
con cabellos de lana
y vestida de retazos

Mamá me dice:

-No manches más tu muñeca de
trapo,
mañana la lavo.

-Yo no fui mamá,
fue el lobo.

- ¿Sí amor?, ¿el lobo cogió
mi labial rojo?

-No es labial mamá,
el lobo rompió mi muñeca de
trapo.

- ¿Cuál lobo?
amor, si tú tienes el labial
en la mano,

no ensucies más tu muñeca de
trapo.
mañana la lavo.

-Mañana no mamá,
si la lavas le duele
el lobo rompió mi muñeca de
trapo.

-Las muñecas no sienten,
amor, recuerda, son de
juguete.

-Llorando le dije:
no jugaré más con el lobo,
el lobo manchó...

...mi muñeca de trapo.



RAFAEL ALAPE

Soy la persona que lanza ruidos al espacio y se cuestiona dos cosas la primera alguien las estará escuchando la segunda habrá vida que pudieras Escuchar Más allá del lugar al cual es capaz de llegar el sonido.

LA PERSONA QUE MÁS DEBERÍA QUERERTE

*Estrellita del lejano cielo,
baja y dime si me quiere un poco porque ya no puedo sin su amor
vivir*
Manuel M. Ponce.

"Recuerdo cuando su amigo se burló de mí, dijo: aquí llegó su gordita", esas son las palabras que recordaba mi mamá cuando visitábamos el pueblo. Mi mamá había elegido superar su cojera, pero cuando me mira me dice que debo comer menos o me sugiere que utilice la bicicleta, detesto entender esas palabras porque a pesar de crecer en un contexto completamente distinto al de ella, el sobrepeso sigue siendo una cruz por los pensamientos de las otras personas.

*Mirar rasgado patitas chuecas, María va. Por el tabacal tu paso,
María va.*
Antonio Tarrago Ros.

María era la amiga de mi mamá, yo no la conocí, pero mi mamá a veces me hablaba de ella. Mi mamá recordaba a María porque cuando estaba en el hospital, le ayudo a conseguir un novio que era de su pueblo, la ayudó a levantarse y le hizo darse cuenta de que debía ser capaz de valerse por sí misma porque era capaz, supongo que por eso mi mamá siempre fue un poco brusca cuando yo me ponía a recordar las personas que me dijeron que no podría ser alguien.



La mujer que resiste, mientras el cuerpo aguante.

Paz Martínez.

No todas las personas admiran a sus padres, en mi caso no era necesario hacer un gran esfuerzo para admirar a mi mamá, siempre fue responsable económicamente de todo el hogar y se esforzaba por hacer un buen trabajo. Cuando empecé a cantar buscando una vida distinta a la solitaria que tenía, no fue muy difícil conectar con mi mamá, ella me repetía la frase de su tía "no se vaya a dejar quedar", mientras yo buscaba una vida sin arrepentimientos ni soledad, ella recordaba las grandes proezas de su juventud, sin duda alguna la más grande fue atravesar la laguna de Ubaque que quedaba al frente del lugar donde ella creció.

Gracias a la vida que me ha dado tanto...

Violeta Parra.

Cuando mi mamá pudo comprar su carro, hizo planes para viajar por tierra hasta Santa Marta. Nos decía que debíamos ser capaces de acomodarnos a donde llegáramos como en el viaje por carretera y que debíamos ser agradecidos con todo lo que se nos ofreciera. Recordaba cuando su padre la llevaba a almorzar y pedía lo mejor del menú para su hija, por eso siempre procura dar lo mejor que puede dar. Mi mamá recuerda con nostalgia a ese novio que tuvo en su juventud, ya que esperaba que le diera lo mejor que tenía de sí mismo, ser reconocida y admirada por todo lo que era.

Cantando al sol como la cigarra, después de un año bajo la lluvia.

María Elena Walsh

A veces simplemente no soy tan fuerte como mi mamá, cuando me realizaron mi primera cirugía no podía controlar el dolor, mi mamá intentaba hacerme reír y yo solo sentía más dolor con cada carcajada. Mi mamá no siempre entiende lo que me cuesta superar algunos procesos, recuerdo que cuando alguna profesora me gritaba demás, mi mamá no era de las que se iba a quejar al colegio. A veces recuerda que cuando era joven en una visita a la iglesia del 20 de julio, alguien le arrojó unas monedas en la mochila que llevaba, ella buscó a esa persona para devolverle las monedas y decirle que no las necesitaba. Cada vez que alguien se enferma mi mamá está pendiente de llevarle un mercado y hacerle una visita, no tanto por caridad, sino porque entiende lo que es estar en cama incapacitada muchos días. Cuando su novio de la juventud estuvo incapacitado, procuro hacerle una visita, pero por muchos motivos lo único que pudo hacer fue dejarle un canasto con frutas es algo que le dolió mucho, pero ya era muy tarde para reencontrarse con él.



El tiempo que va pasando como la vida no vuelve más...
Luis Morales.

Vivir sin arrepentimientos no es fácil, para mi mamá su gran sueño era tener un hijo, mi abuela me recuerda que les decía a sus hijas que no tuviesen hijos hasta que fueran capaces de mantenerlos y así fue. Ella me dice que cuando era joven muchas personas le dijeron que ni se podría casar por su cojera, ahora que ha hecho todo lo que se propuso espera que mi hermano y yo seamos capaces de lo mismo. Mi mamá recuerda con nostalgia a su novio de la juventud porque era la persona con la que soñaba tener sus hijos, compartir con su familia y casarse, honestamente yo a ese señor a penas lo conocí y para aclarar no es mi padre, mi padre es una historia muy diferente. Para mí es increíble creer que toda mi vida mi mamá se alejó de esa persona a la que quiso en su juventud, hace poco este novio murió. Ella lo extraña y revive cada meta que alcanzo con él con mucha alegría, pero aun así no cambiaría todo lo que paso, porque atravesar la laguna que nado sin estar junto a él, dependía de ella misma, por lo que ella debió amarse ella antes que amarlo a él.



DAVID GARZÓN

Amante del arte y del deporte. Me encanta vivir el día a día, las aventuras me hacen sentir vivo. Un consejo que puedo dar es que las oportunidades se dan una vez en la vida aprovéchalas.

ERORIRARI

Viaja, vive, nada, canta, baila, ríe, toma,
fuma, sueña, se esmera, lucha, resiste,
disfruta, se alimenta, trabaja, actúa, intenta,
sueña, descansa, insiste, goza, explora, sonrío,
elige, investiga, descubre,
la conoce, la enamora, deja que todo fluya,
la descubre, le habla, la sorprende,
la besa, la huele, la desea, se arriesga,
la cuida, la protege, la excita
y nunca dejan de soñar.



EL RATÓN DEL QUESO

Estaba en la madriguera cuando unos ruidos me despertaron y un olor a queso azul salía de mi cocina.

El humano de la casa estaba acompañado, había una botella de vino tinto de Alicante junto a una vela que reflejaba sus siluetas en la pared, parecían un cóctel de frutas: en su parte delantera se veían dos melones, su cuerpo como una guitarra y al final de su espalda un gran durazno. Él tenía su cabeza como una piña, sus músculos eran unas naranjas, más abajo se veía un plátano y dos mamoncillos chinos.

De repente escuché un grito, no sabía qué hacer y me acerqué a ver qué sucedía: era una batalla campal: el plátano ya no se veía, desaparecía en el durazno y la leche condensada inundaba sus frutas.

De golpe él vio que algo se asomaba en medio de las piernas, era una berenjena, su plátano pasó a ser un banano bocadillo, se alejó y enseguida vomitó, los aromas naufragaban por todo el lugar, yo me acerqué y empecé a comer lo que se había convertido en mi cena; sabía a pizza tropical.



Escribir para qué en la sombra, para que mientras otras, otras caen a pedazos. Escribir para revolcarme y escapar de las palabras que nos han obligado, prestado e incluso vendido, lo que ya de por sí es una deuda adquirida que recorta del tiempo la respiración.

UN ESPEJO EN EL RÍMEL

Se desliza estratégicamente en un par de delineadores retráctiles, en una docena de labiales graduales, en un estuche de pestañas postizas, en tres iluminadores brillantes de distintos matices, en cinco bases líquidas; en unas cajitas de correctores con sus esponjas; en un sexteto de sombras y entre otras cosas en un rímel que se le está acabando.

Contornea en el croquis de su rostro su mejor versión. Antes de la salida de cada luna se sienta frente al espejo para esculpir la trama a seguir según lo que deviene; calcula la asimetría de la carnosidad de sus labios; difumina las cicatrices acumuladas; desdibuja el error perceptible de sus cejas, borra los pliegues de sus párpados; escoge el bolero que resalta el escote, los encajes que insinúan y no marcan; separa los pendientes complementarios e infaltables que compara con la blusa de seda y el pantalón de satín que están sobre la cama; todo se proyecta entre la transición y la profundidad del look que se expande en su cuerpo para despertar a su favor las ilusiones o las intenciones de quien sea. Pendula en sus gestos la necesidad de volver sobre cada detalle hasta quedar completamente satisfecha.

Su experticia empezó a tomar rumbo mirando detenidamente las rutinas sagradas de su progenitora quien aplicaba técnicas deliberadas en el momento de maquillarse o desmaquillarse; era materia de toda su atención la combinación perfecta del color de sus ojos con el círculo cromático que desplegaba en un abanico

de propuestas; adivinaba a través de la chalina la sensualidad de sus hombros y cuello, percibía el toque dado por los tantos zapatos que ceñía antes de dar el paso, la mayoría con un tacón de aguja insufrible, pero bien manejado.

La espiaba impaciente y sigilosamente en la penumbra, desde los recovecos más oscuros o detrás de las cortinas para no delatar el hambre que le mordía las tripas y que sólo saciaba observando los destellos de la constelación de Venus en que flotaba su madre y a la vez suspirando los giros exactos del perfume que aún en su ausencia entibiaban el aire. Era tal la admiración que despertaba en hombres y en mujeres, cercanos y lejanos, que llegó a sentir celos, esos celos que atraviesan el pecho, el hígado, el estómago, el páncreas y los intestinos destajando la piel y los músculos en línea recta hasta llegar a las ausencias sumadas que ponderan y remarcan el complejo de Edipo o el complejo de Electra. En la ausencia repetida de la madre no pudo evitar explorar su vasto arsenal y en medio de aquel atrevimiento, ser descubierto con las manos en la paleta de las sombras y con el rímel untado en sus pestañas; hecho que lo llevó por horas al cadalso. Esa fue la primera vez de tantas que se vio como un reo, rodeado de su padre, su hermano y con ella a su lado quien lo miraba, un tanto cómplice ante la angustia que le causaba ver los ojos escrutadores y siniestros y los rostros desencajados de los dos varones que se tragaban a su pequeño Dany como solía decirle.

De todos modos, y a como diera lugar, en contra de los dos santos varones, siguió los cánones de la belleza dictados en las revistas de Cromos, Cosmopolitan, Vogue y Vanity o en las estrellas de cine y sus iconos Elizabeth Taylor, Grace Kelly, Alicia Vikander, Salma Hayek y Meryl Streep o en las fotografías de las Galerías y de la prensa; después y siempre con las amigas, sobre todo aquellas que poseen experiencia en las peluquerías Lola New Concep, El Salón, Barcé o en las tiendas de moda de Javier Molina, Priscila Lab, Zara y H&M, o en donde fuera y sea. Así llegó a sumar todos los trucos y técnicas propicias para estar donde está y verse como se ve.

Mientras pasa la calle donde tiene una cita, su silueta se inyecta en la sangre de las gentes que de reojo la ven y qué

decir de los ojos que la miran de frente; el instante inmovilizador empapa de aguaceros selectivos a una y otra virilidad expectante que grita y gime en los calzoncillos con un intento de velocidad de escape imperceptible; resalta la admiración de sus amigas, como de las que aún, no lo son ni lo serán. En su red atrapa otras arañas, las envuelve en su seda, las suspende, las inmoviliza y después las succiona, a veces se atraganta y las vomita entre los jugos digestivos y la dureza del asfalto. Todo mientras pasa la calle y pestañea el rímel que redondea en sus ojos.



EN UN SILLÓN

Sentado en el sillón de cuero marrón que heredé de la tía Paulova hace siete años, recuerdo la existencia de tu alma y los bellos momentos que disfrutamos juntos en este espacio bajo el calor de varias copas de vino tinto en el barrio más famoso y a veces frío de la capital.

Tu presencia sigue vigente en aquel bar donde nos conocimos días antes del cambio de estación, en el cual dejamos testimonio de nuestros encuentros de cerveza fría al calor de la tenue luz que unía nuestras miradas llenas de complicidad; aquellos roces bajo la mesa, invisibles a los demás, unieron nuestras manos que dieron origen a la lujuria sexual.

Estas palabras que escribo desde el sillón, testigo silencioso de celebraciones de sociedad, las cuales se engalanaban con lujosos vestidos y alhajas exclusivas que más de uno presumía usar.

Tía Paulova fue una diseñadora con bastante roce social, ella me decía: el vestido de Fernanda que usó en el matrimonio de Diana y Felipe es alquilado, la joya de Susanita es artificial, Mario se casa para ocultar su verdadera sexualidad... así podría escribir páginas de apariencias, apariencias puede ser el próximo título de mi libro, debo apuntar.

Clase social que se codea con el poder en fiestas de corbata negra que, al finalizar develaban lo triste que es vivir sin libertad en un amor falso, sin derecho a protestar y que compartían en la página de vida social del periódico local

La noche se hace tediosa en esta época del año, tres copas de vino van, termino de escribir y a descansar, descansar es un decir porque mañana debo continuar jugando con letras y números, el guion de la novela.

Mi Maestro y amigo Juan, la tía Juana para quienes lo conocemos, lo conocí en un intercambio que hice por tierra nórdica en un intenso invierno que se prolongó más de lo habitual en las despobladas calles cubiertas de nieve de Malmö.

La fiesta de cemento, arena y piedra ha comenzado para por fin terminar el mural donde se plasmará, ya ni recuerdo que harán en el mural, mientras tu presencia sigue acompañándome en la obra que de una u otra forma estarás.

Fueron noches de pasión y deseo que viví a tu lado. Este espacio, este minuto enaltece tu amor en una sociedad que señala, pero detesta ser señalada; tus besos, tus caricias siguen en la memoria que atesora valiosos momentos en pareja que fueron invisibles a quienes nos miraban.

Tres veces bastaron para dormir contigo, cinco las veces que mi pecho fue tu almohada, siete las veces que caminamos de la mano en la playa para convertirse en años de maestría sensual.

Por incompatibilidad de caracteres, por infidelidad o falta sexualidad son las causales de separación de aquellas parejas de sociedad, vivir de apariencias deja al ser humano solo. La apariencia destruye el corazón, el verdadero amor no se busca se encuentra

Nueve las noches en que contamos estrellas, once las veces que hicimos el amor en el desaparecido hotel, ahora sede de un centro comercial, trece las fiestas de alta sociedad que tuvieron el privilegio de conocerte.

En el sillón, en compañía del mejor vino tinto chileno, me despido de ti y te dejo ir, brindo por tu amor y tu presencia. Cierro este capítulo de vida. Lo que alguna vez fuimos, la historia lo contará, lo que ahora somos, el museo lo albergará y lo que seremos el autor lo escribirá.

PATRICIA CASTELLANOS

Conmigo no va la hipocresía solo la alegría. No me gustan las injusticias ni la gente injusta. Aprendí en la vida que si hacemos las cosas con amor, todo sale bien. Que no hay que tener belleza, inteligencia, dinero, que todo va en la actitud, que no debemos hacer las cosas por el qué dirán sino por él que me importa. Que somos uno y somos creación de Dios.

LA ENCRUCIJADA DE MARGARITA

Margarita una mujer de cincuenta y cinco años, separada, dueña y señora de la casa donde vive, realizó sus estudios de estilista para sacar adelante a sus dos hijos que crecieron y se independizaron. Al verse sola arrendó un cuarto a Sebastián, un chico de veinticinco años, soltero, estudiante de música que trabaja en un restaurante para pagar sus estudios y sus gastos personales. Él llegó a casa de Margarita que lo acogió en su seno como toda madre súper protectora.

Pasaron dos meses de vivir allí y Sebastián ya no la veía como madre tierna y consentidora sino como una mujer. La enamoró, empezó a conquistarla con detalles y en las noches le pedía que le hiciera masajes, hasta que se convirtió en una relación clandestina. Él le llevaba el desayuno a la cama, había regalos que iban y venían, la relación duró tres años así, pero ella vio un cambio en la actitud de Sebastián, él la rechazaba, ya no era el mismo.

Margarita se enteró de que Sebastián salía con alguien más. Un día él llevó a un amigo a pasar la noche y le preparó el desayuno, otro día llevó a una chica y Margarita se molestó y pelearon, pero en realidad creo que él era homosexual. Ella empezó a cortarle los

servicios: ya no le cocinaba, no le llevaba el desayuno a la cama, no le lavaba la ropa ni lo consentía. Él siempre llegaba con una actitud de serio y la evadía, solo la determinaba para pagarle el arriendo y las cosas se fueron enfriando, ya no se trataban como pareja sino como arrendadora y arrendatario.

Margarita se cansó de su rutina y de estar en casa, salió a buscar trabajo para no estresarse y poder sobrellevar el desprecio de Sebastián. Como mujer enamorada le pregunta qué le pasa y él no le dice nada. Claro, como el que calla otorga... Él hacía como si no pasara nada y ella toda conciliadora volvió a llevarle el desayuno y a caer en su jueguito. Él empezó a ceder un poquito y a pedirle a Margarita que le hiciera masajes de nuevo, pero ella como era débil terminó haciendo otras cosas que no debían y volvieron.

Sebastián nunca la invitaba con sus amigos ni la presentaba como su novia y a las chicas que le pretendían les decía que Margarita era su tía. Ella se sintió mal y se cansó -lo mejor es que seamos amigos y de mí no esperes nada y nada de mis bienes- le dijo con dolor. Él no le dijo nada y siguió viviendo ahí.

Las amigas de Margarita le aconsejaban que lo mejor era que lo dejara ir, pero ella por miedo no se lo pidió y lo justificaba diciendo que ella iba despacio y que no se quería sentir sola.

Sebastián un día le llevó un mercado, pero su objetivo era que le cocinara. El hijo de Margarita volvió a quedarse en casa y ella sacó del mercado para preparar una rica cena para todos, pero no se imaginó que Sebastián llegara temprano, se pusiera furioso y le reclamara por el mercado. Margarita abrió los ojos, se dio cuenta de su falsedad y le pidió la habitación.

SOLEDAD

Estar solo está bien, pero no debe de ser algo eterno, pues al final de tu vida, cuando cierres aquellos ojos por última vez, ¿quién te recordará?, ¿Cuál fue tu paso en esta vida terrenal?, ¿qué hiciste que haya causado un cambio? así sea pequeño...

¿A quién tu simple vida pudo maravillar, a quién la monotonía de verte todos los días va a extrañar?, ¿A quién la ausencia de una simple sonrisa tuya le hará una inmensa falta?, mientras desapareces en este inmenso cosmos y te fundes con el polvo de estrellas, no le harás falta a nada ni a nadie, por estar inmerso en tu inmensa soledad.

John soy cada día lo que corre, tanto para crecer y vivir un día publicista otro día Thor teatrero al siguiente escritor cineasta y los fines de semana futbolista y hasta parrillero.

CASUAL

No soy polombiano,
ni veneco, ni gringo,
ni cholo, ni bi, ni tri.
No soy homo, dicen que hétero,
mejor la suma que tantas divisiones,
un humano que ama lo que llaman bendición,
lo que genere sonrisa o inspiración;
un momento, hablar de Dios y división en una oración, que casual...
Como que solo vale de falda larga y
¿si es corta? ¿se va al infierno?
Pues Dios no condenes a Claudita.
Que si es de pelo largo o corto,
¿Verde Krusty?
¿Rosado algodón?
¿Azul Bulma?
O ¿Anaranjado Trump?
Qué importa, si igual soy calvo,
un calvo buena papa, sí,
no un estereotipo.
ni agresivo ni brillante,
más parecido a un kiwi:
ácido y dulce,
suave y durito,
con texturas y sabores,
más para todos,
como un arcoiris de muchos colores,
que reposa al niño, al anciano y a la madre,
al fotógrafo, al gnóstico y al poeta.
Un arco iris en cielo gris, como obsoleto,
buscando un final, buscando un comienzo,
¿Dónde está el tesoro, dónde está el decoro?
Ya no vale un porro, no vale el oro,
rico, compartir una buena empanada,

fingir es el lodo,
la imagen es nada
y tu ser es todo,
a Dios rogando y con el mazo dando,
sentir y vivir, a eso rezo,
con pensar y respirar estoy ganando
cuando no hay camino, pero si hay acceso
en la encrucijada, se nace con un beso.

MÍRALO, MÍRALO

Trastabilla y trastabilla Andrés
de un lado para otro,
la señora se persigna
y la abuelita se indigna,
ella dice que oso,
el viejito detalla borroso,
el vecino observa deseoso
y el amigo celoso
Trastabilla y trastabilla Andrés
hasta que llega la niña
que sentada lo mira
y se pone de colores
mientras Andrés se prueba sus tacones.



SARA MACÍAS

Mi vida fue un caos. Desde mi corta edad veía que sólo mi madre era quien daba todo para que funcionara el hogar y lo dio para darnos estudios. En mi primera década, mi padre me cuidó, pero, sólo cuando tuve meningitis. Nunca fue a la entrega de boletines, ni a mis reconocimientos deportivos. En mi segunda década, él, se fijó en mis dos hermanas que eran casi de mi misma edad, pues sentía que sí llenaban todo su ser: nunca les pegó, las llevaba a pasear, les jugaba; nunca vio, cuando ya no estuve enferma, fui siempre de las mejores estudiantes y sin razón me pegaba; en mi tercera década quedamos huérfanas.

Viviendo con mi familia, me sentía reprimida, como en un suburbio y me cansé; lo que anhelaba, ya con mis dos hijos, no se me daba, y un día "por fin decidí ir" con una amiga a una reunión donde Dios trataría mi interior y así como a ellas les comenzó a ir muy bien, se veían felices, así también me sucedería; hasta me podría independizar. Vivo ese cambio. Con mi narración quiero concientizar: Necesitamos lo bello y perfecto que es Dios, así también su creación. Él, todo nos lo da; los talentos nos permiten crear, realizar. No debemos desvalorizar ni despreciar; tenemos mucho por agradecer.

QUÉ SERÍA SIN MÍ



Qué contrariedad eterna pensar:
¿Para qué existo, cómo sería la existencia sin mí, qué serían sin mí?
... pero ¡es bueno que existan!

¡Qué ironía!
Sentir felicidad, pero... ¡vivir! lánguidos días
al saber me tienen en cuenta solo porque me ¡necesitan!... mas no porque
me aprecien, me anhelan, me amen...

¡Qué ironía!
Es lindo sentir, aunque pocas veces, se dan cuenta, ¡les hago falta!
No por mis atributos, cualidades, sino... porque en verdad,
sienten un vacío, y hasta llegan a la frustración por pensar: no me
tienen a su lado.

¡Qué hermoso y emocionante! - no porque sea malo - ver...
el caos, la preocupación, el estrés que surge cuando...
como que sienten no estoy y hacen cualquier cosa, sin saberlo,
por poseerme, por tenerme en sus labios;
¡llevarme en su mente!

Fiel creyente de los sueños trabajados. Actor, deportista y futuro escritor; estudiante de negocios internacionales. Convencido de que el amor, el arte y la educación personal son los puentes de transformación social.

A VECES ME PREGUNTO

A veces me pregunto, por qué el viento es injusto, y pone un soplo de vida en una tierra fértil pero fría, que maltrata y seca su propia cosecha.
A veces me pregunto, por qué la muerte persigue almas inocentes que no causan daño alguno; pero la antorcha de la justicia pone sus voces a resonar en la memoria del vil criminal.
A veces me pregunto, por qué la moral y Dios son primero en quienes hacen las leyes, pero ni moral ni Dios presentes están al momento de hacerlas acatar.
A veces me pregunto, si las mejores ideas y las peores han surgido de mentes cualquiera, entonces por qué se aferran a juzgar una simple orientación sexual.
A veces me pregunto, ¿quién tiene más pecado, el señalado o el que señala no siendo Dios?
Son tantas incógnitas en la efímera existencia del hombre, que tratar de hallar respuesta es encontrar la muerte.

QUIZÁS

Quizás ese día nunca llegue.
Quizás el sol no salga y la noche sea eterna.
Quizás el amor se acabe antes de usarlo.
Quizás la memoria no alcance para recordar lo bien vivido.
Quizás el tiempo sea más corto de lo que imaginamos.
Quizás mañana ni existamos.

NO HAGAS DAÑO

El mismo dolor que causamos
es el mismo dolor que sentimos.
Por eso de nada vale herir
si al final terminamos dañándonos a nosotros mismos.
Se fuerte

Los pedazos de tu corazón roto
serán el metal de construcción
de la coraza
que te hará más fuerte cada día.

SOÑAR

Vivir no solo basta con respirar
Hace falta soñar y ;soñar mucho!
Así sea para engañar a la vida

PECADO CAPITAL

De repente sentí un jalón en mi brazo derecho que me saca del
escenario, tenía la falda a medio
poner. Era virgen, ¡un miedo me invadía!, pero quería... sentía el calor
que las mujeres con virtud y
libertad pueden sentir. El calor que sube desde las plantas de los
pies, hasta mi entre pierna.
¡No quería hacerlo!, sentía miedo de los crucifijos invertidos y de
las caras muertas con ojos fijos
pegados a la pared; no importaba las veces que me resistía, él o ella
seguían tocándome.
Decidí seguir el juego y envolverme en sus alas negras y pezuñas
filosas.
Voy sumergiéndome en lo libidinoso que nos conduce al infierno o al
cielo.
No podía más, ya mi cuerpo no era mío, ni siquiera un hábito religioso
ayudó a salvarme del deseo
Y del placer.
No podía más, mi alma intentaba entrar. No quería más. Pero mi cuerpo
pedía más.

